

do en el tiempo, ideas, ído
los y mitos que han muerto.

HOMBRE: El cosmos no ha muerto.

ARLEQUIN: No es creación humana.

MENDIGO: ¿De seres de otros mundos?

SACERDOTE: Es creación de Dios...o...
sólo...sólo...que usted...
que usted... entienda que
el cosmos es...es...¡Auto
creación!

ARLEQUIN: Parece lógico.

SACERDOTE: (*Alterado*) ¡La lógica es --
humana, es imperfecta, tie-
ne miles de errores!

ARLEQUIN: (*Alterado*) ¡Y la revela--
ción divina es inhumana, --
fantasías creadas por men--
tes sufrientes y enfermas!
¡Sucumbieron al miedo! ¡A --
la ignorancia!

SACERDOTE: Usted dice que todo lo que
surgió en el pasado del hom--
bre ha muerto y...

ARLEQUIN: ¡El producto de la servidum--
bre divina sí! Los ídolos
y los mitos inventados por
el hombre.

SACERDOTE: De manera que...que...¿Dios
fué producto de los hombres?

MENDIGO: ¿El Dios cristiano?

ARLEQUIN: ¡Y los dioses griegos y el
Dios de los hebreos y todos
los demás dioses que yacen
enterrados en algún lugar --
de la tierra.

SACERDOTE: ¿Enterrados dijo usted?

HOMBRE: ¡Enterrados en algún lugar
de la tierra! ¿Entonces --
los Dioses son productos de
la tierra y no del cosmos?

ARLEQUIN: He sido metafórico, en rea-
lidad están enterrados en --
el pasado y en las concien-
cias del tiempo presente. --
¡Ah! Pero no en todas las --
conciencias ¡Sólo en las --
conciencias libres! ¡Las --
que han creado en el mar de
la libertad, en el despre--
cio a la servidumbre!

MENDIGO: ¿Y para los que aún vive?..
Dios.

ARLEQUIN: Es la herencia de los ances-
tros. Hay quienes todavía
aman la servidumbre, la es-
clavitud, ¡Son los estáti--
cos! ¡Son los destructores
de lo bello, de lo nuevo --
que surge de lo más profun-
damente humano! ¡Odián a --
los creadores! Ellos gus-
tan de vivir con ideas que
nacieron en la oscuridad de

los tiempos. ¡Cuando impera
ba la irracionalidad!

SACERDOTE: *(Levantando la voz)* ¡Dios --
no está muerto! *(Apretando
con fuerza su crucifijo)* --
Satanás es el creador de --
esta intriga, trata de con-
fundirnos para atraparnos --
en la red del pecado. ¡Es --
usted profeta de Satanás!

ARLEQUIN: *(Burlón)* ¡No! Satanás tam--
bién ha muerto.

MENDIGO: ¿También era...era un...un
ídolo?

ARLEQUIN: *(Narrador. Satírico)* Era --
el rival de Dios. Ambos --
querían esclavizar al hom--
bre bajo su señorío. Pero
debo confesar que Dios le --
ganó la partida, tenía más
cualidades para ser señor --
de las multitudes hambrien-
tas de castigo. Dios casti-
gaba con el látigo y Sata-
nás se conformaba observan-
do con envidia, porque él --
había sido inventado para --
las cosas placenteras de es-
te mundo que luego se les --
llamó pecado. Satanás bus-
caba, se afanaba por aumen-
tar de hombres su reino y --
Dios reía gozoso porque to-
dos estaban bajo su poderío,
los santos y los pecadores
y el mismo Satanás era su --

esclavo, sólo que tenía el
privilegio de ser su aliado
en la consumación de la ti-
ranía. ¡Es éste el funda-
mento de todas las tiranías
humanas!

MENDIGO: ¿También el hombre quiso --
ser señor?

ARLEQUIN: *(Satírico)* Estaba hecho a
imagen y semejanza de Dios.

SACERDOTE: ¿Y los hombres santos que --
han hecho el bien?

ARLEQUIN: Se han sometido, han predi-
cado la esclavitud celes---
tial y la esclavitud terrena.
¡Observad la historia!
¡El modelo fue tomado del --
cielo y aplicado en la tie-
rra! El concepto de Señor
se ha aplicado en mediocres
figuras de autoridad ¡Y se
abusa de ella!, hay hombres
que en el fondo aspiran a --
ser pequeños dioses y otros
que prefieren vivir como --
esclavos. ¡No se han dado --
cuenta que el gran mito se
ha desvanecido! ¡Su ignoran-
cia los impulsa a odiar a --
los hombres libres! ¡A los
que no son ni señores ni --
esclavos! ¡A los que fueron
al cementerio a sepultar al
gran ídolo!

(Silencio profundo. Se es-

cucha el tic tac, la música electrónica y el tam tam).

- MENDIGO: *(Dirigiéndose al arlequín)*
¿Y el sueño?
- ARLEQUIN: Ahora comienzo a comprender
...pero...hay algo que permanece oscuro.
- HOMBRE: Su infancia.
- SACERDOTE: El origen del sueño.
- ARLEQUIN: No importa.
- MENDIGO: ¿Y el banquete y el cordero?
- ARLEQUIN: Aquello parecía una gran --
fiesta sin invitados, el --
cordero ahí, asándose, los --
niños no estaban, sólo ha--
bía manos llevando flores y
ese...ese...pequeño recién
nacido, en el momento de --
dar su primer grito, más --
bien parecía el grito angus--
tioso de un hombre adulto,
pero no...no...vi el rostro
del pequeño. Fue horrible
y después...después...las --
risas.
- (Se escucha el tic tac, la
música electrónica y el tam
tam).*
- HOMBRE: *(Temeroso)* Pronto serán las
doce de la noche y el mundo
se detendrá un segundo.

MENDIGO: Tengo hambre.

- SACERDOTE: *(Temeroso)* El señor jesu---
cristo nos ampare.
- ARLEQUIN: *(Vivamente interesado)* ¿Je--
sucristo? dijo...dijo...
¿Jesucristo?
- MENDIGO: ¿El crucificado?
- HOMBRE: ¿El que ascendió al cosmos?
- SACERDOTE: Sí, ¡El mismo!
- (Silencio profundo. Se escu--
cha el tic tac).*
- ARLEQUIN: Dígame, ¿Con qué símbolo se
le representa?
- SACERDOTE: *(Balbuceando)* Como rey, co--
mo el hijo de Dios, como --
carpintero, como sabio, co--
mo...como...
- ARLEQUIN: ¡Cordero!
- SACERDOTE: *(Alterado)* ¡Sí! ¡Sacrifica--
do por el pecado del hom---
bre!
- (Silencio profundo. Se escu--
cha el tic tac).*
- ARLEQUIN: *(Lento)* Todo surgió en --
aquel sueño, en aquella pa--
labra que llegó a obsesio--
narme; ¡Señor! ¡Señor! ¡Se--
ñor! cada vez que escuchaba

esta palabra retumbaba todo mi ser, algo estaba por revelarme. Ahora todo está claro, ya no hay incógnita, el sueño ha sido vencido -- por la realidad, le ha corrido el velo de los símbolos. Me ví niño, el mundo estaba poblado de niños, -- era como decir, hay que empezar en cualquier punto de la vida, pero hay que iniciar otra vez, el mundo de la libertad, de la creatividad. Pero ahí estaba el -- gran mito presente, no en -- las conciencias, los niños jugaban a la vida, pero estaba presente en los muros, en las paredes, ¡como propaganda! La palabra "señor", escrita con sangre era el -- imperativo ¡ser esclavos a fuerza de sangre! ¡El cordero! ¡El cordero! ¡El símbolo mayor del sueño! ¡El -- gigantesco cordero asándose en un banquete!, pronto comerían de él, succulento como buen manjar, perdió lo -- simbólico, lo sagrado; el -- fetiche perdía su fuerza para convertirse en alimento. Y las manos llevando flores como ofrenda póstuma y -- aquel niño arrojado en el -- mundo, representaba al hombre en el grito humano de -- la libertad y de la soledad. Ya no había señores,

el señor X, el más grande y poderoso de todos había --- muerto. ¿Quién mató al señor X?, lo mataron todas -- las conciencias que nacieron en aquel niño. (Pausa) La muerte no fué trágica, -- no hubo rostros acongojados ni ambientes negros, por -- eso se escucharon las risas, las carcajadas y yo tuve -- miedo, porque en ese instante oscilaba entre la realidad y el sueño.

SACERDOTE: Pero...pero...

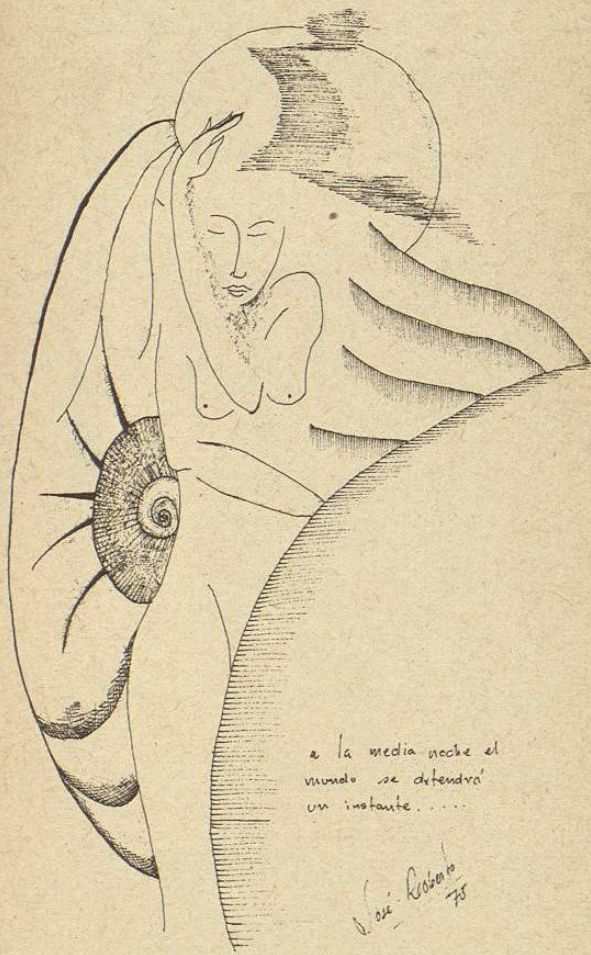
MENDIGO: Tengo hambre.

(En ese instante el sacerdote inclina su cabeza en actitud de estar rezando. Lo observan por un momento. Si lencio profundo. Se escucha el tic tac y el tam tam subiendo paulatinamente de volumen. El mendigo comienza a caminar en cámara lenta hasta el bote de basura, después el hombre, por vez primera, se levanta lentamente del banquillo y se dirige en "cámara lenta" hacia la salida del escenario; el -- arlequín se dirige también a la salida con el mismo -- ritmo de movimientos. Por último el sacerdote termina su rezo y se percata que -- los otros lo están dejando

solo y emprende el camino -
de la salida; al pasar jun-
to al banquillo que ha deja-
do el hombre, abandona el -
crucifijo que lleva en las
manos. En esos momentos --
los movimientos se parali--
zan, todos quedan estáti---
cos, en posturas grotescas).

HOMBRE: Pronto serán las doce de la
noche y el mundo se deten--
drá un segundo.

(T ELON)



a la media noche el
mundo se detendra'
un instante.

V. de la Cruz
75

XAVIER RODRIGUEZ ARAIZA nació en Matamoros, Tamaulipas, en 1950. Estudia actualmente en la Universidad Autónoma de Nuevo León, donde está por finalizar la licenciatura en filosofía. Es miembro del grupo de composición dramática del taller de literatura "Caligrama", fundado por él y otros escritores en 1975. Ha colaborado en diferentes publicaciones estudiantiles y actividades culturales; la Facultad de Filosofía y Letras ha editado un libro suyo de poemas, "Matar el Tiempo". Su ensayo de teatro en un acto, "¿Quién mató al señor X?", que ahora edita el Departamento de Difusión de la U.A.N.L., fue ganador en el "Primer concurso para autores de obras de teatro", que convocó el Taller de Teatro Universitario.

En esta primera incursión, en el campo de la literatura dramática, el autor plantea el problema de la libertad, tratado desde una perspectiva filosófica y crítica, de ahí la densidad conceptual que en momentos adquiere el texto. La libertad es concebida por el autor, a través de la desmitificación, de la impugnación y la superación del dualismo amo-esclavo. El mito del Dios Cristiano es cuestionado, como también el quietismo y la contemplación trascendental que parte de oriente. Hay en el ensayo teatral, un enfrentamiento entre la noción materialista científica y la idealista metafísica.



departamento de